

Los contactos judíos de Hitler

Los contactos judíos de Hitler

La historia como realmente fue

Thomas Frederik

Brave New Books

Thomas Frederik 2020-2021

Título original en neerlandés : *Hitlers Joodse
Contacten*

Traducción al español: Thomas Frederik

Contenido

- 1 Los amores judíos de Hitler 6
- 2 Los amigos judíos de Hitler 19
- 3 Los benefactores judíos de Hitler 30
- 4 La recreación judía de Hitler 32
- 5 El personal judío de Hitler 35
- 6 Los protegidos judíos de Hitler 45
- 7 Los médicos judíos de Hitler 52
- 8 Los compositores judíos de Hitler 59
- 9 Los inventores judíos de Hitler 63
- 10 Los eruditos judíos de Hitler 68
- 11 Los proveedores judíos de Hitler 74
- 12 Los espías judíos de Hitler 76
- 13 Los admiradores judíos de Hitler 79
- 14 Hitler: ¿judío, sionista y mesías? 83
- 15 Bibliografía 90
- 16 Notas 106

1 Los amores judíos de Hitler

Cualquiera que tenga un conocimiento superficial del nazismo piensa que Eva Braun era el gran amor de Hitler. Ella estaba dispuesta a suicidarse con él, es cierto. Fue su prueba de lealtad hacia él, y para agradecérselo, ¡se casó con ella! ¡Un día antes de morir! Podría haber sido una escena de una ópera de Wagner, el compositor favorito de Hitler. Pero antes de eso, nunca había querido aceptar casarse con Eva y la mantenía lo más lejos posible. Le avergonzaba que ella no entendiera nada de política y de la guerra y que, al mismo tiempo, le gustara fumar, beber y bailar música pop americana. Cosas que él mismo odiaba. Pero su amor por él era más intenso que el contrario, y cada vez que él amenazaba con dejarla, ella amenazaba con suicidarse. Anteriormente, la vida de su sobrina Geli Raubal había terminado prematuramente, oficialmente por suicidio. La prensa sensacionalista escribió que tenía una relación incestuosa con su famoso tío Adolf. ¡Y que la hizo matar cuando descubrió que un judío la había dejado embarazada!¹ En cualquier caso, murió por una bala disparada por la propia arma de Hitler. Por lo tanto, es comprensible que Hitler cediera a la amenaza de Eva Braun. Si ella también muriera en sus manos, podría poner en peligro su carrera

política. Eva Braun disfrutaba de las numerosas fiestas que podía organizar como "esposa del Führer". Pero nunca se le permitió estar en el candelero como Primera Dama del Tercer Reich. Ese papel estaba reservado a Magda Goebbels, la esposa del ministro de Propaganda de Hitler, Joseph Goebbels. Estaba presente en el búnker de Berlín cuando el ejército ruso rodeó la ciudad y Hitler tomó la decisión de suicidarse. No es Eva Braun pero fue el gran amor de Hitler después de su difunta sobrina Geli. A pesar de su matrimonio con Goebbels que tuvo un muy mal curso. Joseph era adúltero y engañaba a Magda con numerosas amantes. Magda buscó consuelo en Hitler, a quien amaba de verdad. De hecho, lo adoraba como una deidad. Su adoración por Hitler era tan grande que dio a todos los niños de su familia (seis en total) nombres que empezaban con la letra "H" de Hitler: Helga, Hildegard, Holdine, Hedwig, Heidrun y Helmut. En 1946, la esposa de Otto Meissner, Secretario de Estado de Asuntos Exteriores de Hitler, declaró que Hitler (y no Joseph Goebbels) era el verdadero padre de Helmut.² Hitler visitaba a menudo la casa de Goebbels, también sin avisar. Cuando el ministro de propaganda de Hitler regresaba a altas horas de la noche, descubría con sorpresa que Hitler ya estaba sentado a la mesa con Magda...³ En un momento dado, Joseph quiso abandonar su matrimonio por una actriz checa,

Lida Baarova. Cuando Magda se quejó a Hitler de esto, éste prohibió a su ministro que se divorciara de ella.⁴ El historiador Peter Longrich, que escribió una monumental biografía de Goebbels, llegó a la conclusión de que Magda y Hitler tenían una relación amorosa secreta. Manteniendo el matrimonio de Magda con José, Hitler podía ocultar al pueblo su propia relación con Magda. Después de todo, Hitler quería ser visto como un líder "casado con el pueblo alemán" y que sacrificaba toda su vida privada por sus votantes.⁵ Si se supiera que Hitler tenía una aventura, podría costarle muchos votos de sus votantes. Mientras visitaba a su ministro, esto no despertaba ninguna sospecha. Y nadie podía sospechar que el verdadero motivo de su visita era Magda. El matrimonio de Goebbels, que contaba con la bendición de Hitler, fue sin embargo controvertido. Antes de la ceremonia, la prensa informó de que Magda era "judía de nacimiento". En su diario, Goebbels declaró que esta acusación le afectó mucho.⁶ Estos rumores se basaban probablemente en el hecho de que Magda, de niña, había crecido con... ¡un padrastro judío! Cuando Magda nació, su madre estaba casada con un ingeniero alemán. Sin embargo, tres años más tarde, este matrimonio terminó y su madre se volvió a casar con el marroquino belga-judío Richard Friedlander. El empresario judío quería mucho a la pequeña Magda,

hasta el punto de que a los nueve años llevaba el apellido judío Friedlander.⁷ La feliz familia se trasladó a Vilvoorde, cerca de Bruselas, donde Magda asistió a una escuela judía. Alrededor de los diecisiete años, se enamora por primera vez. El elegido es Victor Arlosoroff, un sionista judío que sueña con fundar un estado judío en Palestina, bajo dominio británico. Según su hermana Lisa -amiga íntima de Magda-, a ésta le hubiera gustado seguirle a esta tierra prometida. Durante su apasionada relación con él, le regaló una joya con la forma de la estrella de David. La futura esposa del ministro de propaganda de Hitler llevaba este símbolo judío con orgullo.⁸ Magda lo dejó cuando lo sorprendió en brazos de otra chica. Tras su ruptura, Víctor se fue a Palestina, donde resultó ser uno de los fundadores del Estado que más tarde se llamó Israel. Fue en 2016 cuando el historiador Oliver Hilmes descubrió un documento en los archivos de Berlín que revelaba que el verdadero padre biológico de Magda Goebbels era... ¡el judío Richard Friedlander! Hilmes publicó su sensacional descubrimiento en el periódico alemán *Bild*.⁹ En otras palabras: ¡Hitler tuvo una relación amorosa secreta con una mujer judía! El hecho de que el propio Goebbels descubriera que estaba casado con una judía puede deducirse de su dramático diario del 22 de junio de 1934: "*A última hora de la noche descubro algo muy malo sobre Magda. Aunque*

*es medianoche, conduzco a casa. Estoy sorprendido. Me he quedado atrás, roto...*¹⁰ Curiosamente, José también tiene su propio "pasado" judío. En la escuela, los dos profesores que más le gustaban eran judíos. Su favorito era Friedrich Gundolf.¹¹ Y sus compañeros de clase llamaban a Goebbels "el rabino" sin razón aparente.¹² Probablemente porque le gustaban mucho sus profesores judíos. Cuando dejó la escuela, Goebbels sólo tenía un sueño: hacerse famoso como escritor. Presentó su candidatura como periodista a dos periódicos judíos -el *Berliner Tageblatt* y el *Vossische Zeitung*-, pero no fue contratado. Presentó el borrador de una novela al editor judío *Ullstein*, pero tampoco tuvo éxito.¹³ A partir de este momento, su predilección por los judíos parece convertirse en auténtico antisemitismo. Cuando la profesora Else Janke, de la que estaba enamorado desde 1922, le confesó que era medio judía, perdió el interés por ella.¹⁴ Cuando Goebbels se dio a conocer como secuaz de Hitler, fue asaltado por un rumor que circulaba desde hacía tiempo: ¡que él mismo era de origen judío! En 1932 publicó un folleto en el que revelaba el árbol genealógico de su madre. Con el fin de demostrar que no tenía ancestros judíos en esta línea.¹⁵ Antes, el 24 de abril de 1927, su rival político Otto Strasser (también nazi) había alimentado los rumores publicando un artículo calumnioso en el semanario *Berliner-Arbeiter-Zeitung*.

El artículo se titulaba "*Las consecuencias de la mezcla racial*". En su contribución, Strasser explica claramente que la mezcla de razas puede dar lugar no sólo a defectos mentales, sino también a deformidades físicas. Como la cojera... Todos los lectores entendieron que se trataba de Joseph Goebbels, que tenía un pie deforme... El autor dio a entender que la causa de la discapacidad de Goebbels era la sangre extranjera (¿judía?)...¹⁶ Goebbels desempeñaría un papel importante en el desarrollo del Holocausto. El 9 de noviembre de 1938 pronunció un discurso de odio contra los judíos que condujo a la infame *Kristallnacht*, un violento ataque contra los ciudadanos judíos y sus propiedades. Se quemaron sinagogas y se rompieron miles de escaparates de comerciantes judíos. En su diario del 20 de agosto de 1941, Goebbels admitió que fue él quien empujó a Hitler a introducir la estrella judía.¹⁷ Sin embargo, su plan inicial para "deshacerse de los judíos" no era el Holocausto. En 1933, el oficial de las SS Leopold von Mildenstein y el sionista judío Kurt Tüchler viajaron juntos a Palestina. El objetivo era determinar si la región era adecuada para el envío de todos los judíos europeos, de modo que Europa quedara "libre de judíos". Von Mildenstein era de la opinión de que Palestina era realmente muy adecuada para enviar a todos los judíos allí. Recogió sus conclusiones en una serie de artículos que se le permitió publicar en

el periódico nazi *Der Angriff*, dirigido por Goebbels. El texto apareció bajo el título "*Ein Nazi fährt nach Palestina*" ("Un nazi va a Palestina").¹⁸ En honor a esta serie de artículos, el periódico de Goebbels llegó a emitir una moneda conmemorativa. Con una esvástica en la parte delantera y la estrella de David en la trasera. Como si estos dos símbolos estuvieran indisolublemente unidos.¹⁹ En agosto de ese mismo año, el gobierno de Hitler concluyó el *acuerdo de Haavara* con la Unión Alemana de Sionistas, que animaba a los judíos alemanes a emigrar a Palestina. Como resultado, unos cincuenta o sesenta mil judíos privilegiados abandonaron Palestina a tiempo para que comenzara el Holocausto. Como parte de este acuerdo, se inyectaron unos 140.000 millones de *Reichmarks* en la región. Con este dinero se colocaron los primeros bloques de construcción del futuro Estado de Israel. Un año antes, el 8 de diciembre de 1932, Goebbels había intentado poner en contacto a su jefe Hitler con la actriz judía Margherete "Gretl" Slezak, invitando a ambos a una fiesta privada en su casa. Hitler y Gretl se conocían desde hacía tiempo y era evidente que se sentían atraídos el uno por el otro. Durante la fiesta, ambos se aislaron en un sofá en un rincón oscuro para hablar. Ernst Hanfstaengl, un buen amigo de Hitler, fue testigo de ello. Fue invitado a la fiesta porque sabía tocar bien el piano y Goebbels tenía un